



TRANSFORMADOS PARA TRANSFORMAR

Año XX Núm 02

Domingo 14 de enero de 2018

A LA LUZ DE UN NUEVO DÍA

Que tu mirada gane en hondura y detalle para que puedas ver más claramente tu propio viaje con toda la humanidad como un viaje de paz, unidad y esperanza.

Que sea tuyo el regalo de todas las cosas creadas, que sepas disfrutarlas a todas las horas del día, y que te enfrentes, con valentía y entusiasmo, a la responsabilidad de cuidar la tierra entera.

Que seas consciente de todos los lugares por los que caminas y vas a caminar en el nuevo año, y que conozcas por experiencia qué bellos son los pies del mensajero que anuncia la buena noticia.

Que el manantial de la ternura y la compasión mane sin parar dentro de ti, noche y día, hasta que puedas probar los gozos y las lágrimas de quienes caminan junto a ti, tus hermanos.

Que no tengas miedo a las preguntas que oprimen tu corazón y tu mente, que las acojas serenamente y aprendas a vivir con ellas hasta el día en que todo quede al descubierto.

Que tu espíritu esté abierto y alerta para descubrir el querer de Dios en todo momento, y que tu oración sea encuentro de vida, de sabiduría, y de entendimiento de los caminos de Dios para ti.

Que des la bienvenida con una sonrisa a todos los que estrechan tu mano: las manos extendidas forman redes de solidaridad que alegran y enriquecen con su presencia protectora.

Que tu vida este año, cual levadura evangélica, se mezcle sin miedo con la masa y haga fermentar este mundo en que vivimos para que sea realmente nuevo y tierno.

Y que la bendición del Dios que sale a tu encuentro que es tu roca, tu refugio, tu fuerza, tu consuelo y tu apoyo en todo momento, lo invoques o no, descienda sobre ti y te guarde de todo mal.

Amén



¿Aceptas el Desafío?

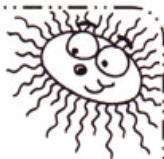
Lee con atención la Parábola del Sembrador que se encuentra en Mateo 13.
Esta parábola que nos cuenta Jesús esta incompleta. Te animas a contarla...?

Después de leer y reflexionar la Parábola, pregúntate:
¿Cuál de las semillas quisieras ser tú?

Algunas cayeron al
borde del camino y ...



Otras cayeron en
terreno pedregoso, y ...



Otras cayeron
entre espinas, y ...



Otras cayeron
en tierra buena, y...



El desafío: ser un ciudadano cristiano

Es indudable que en nuestra actual realidad económico-social resulta un verdadero desafío el ser “ciudadanos cristianos”. No es una mera etiqueta que debemos ponernos para que el resto de la población se entere de nuestra condición; es una actitud de compromiso ante Dios para que nuestra fe se vea a través de nuestras obras como está expresado en Santiago 2:14-18. Lo primero que debemos tener en cuenta es que los cristianos prestamos obediencia a los mandatarios y leyes por causa de la conciencia (Romanos 13:1-8; Tito 3:1). Por lo tanto, es nuestra obligación el cumplir con las leyes y el estar al día con los impuestos y cuentas, sin deber nada a nadie. Esta actitud de obediencia es fundamental para estar a cuenta en nuestra condición de ciudadanos en Cristo.

Ahora bien, sabiendo de nuestro deber de ser obedientes y respetuosos con nuestras autoridades, esto no implica que debamos ser cómplices del gobernante corrupto e insensato. Esto tampoco nos habilita para difamar ni a levantar falso testimonio contra ninguna autoridad, tampoco a tomar actitudes de rebeldía ni violencia contra el gobernante corrompido. Es bueno recordar que nuestra lucha no es contra carne ni sangre y que por lo tanto en ocasiones de enfrentamiento contra injusticias debemos vestirnos de “toda la armadura de Dios”, ceñidos con la verdad, vestidos con la justicia y calzados con el evangelio de la paz (Efesios 6:10-20).

Solo con el Espíritu Santo y la palabra de Dios podemos enfrentar victoriosos a las múltiples iniquidades del mundo de hoy, sabiendo que nuestra victoria no es nuestra por nosotros sino por el poder de Dios. Pero de nitivamente enfrentar las injusticias, pues el silencio y la pasividad es transformarnos en cómplices del pecado. ¿Acaso podemos mantenernos pasivos y callados frente al hambre de muchos miles de personas, frente a la desnutrición, desprecio y desatención? Históricamente está demostrado que ninguna revolución en armas amparadas por cualquier ideología del hombre, ha dejado otro rédito mayor que un sinnúmero de muertes, y que en tanto jamás han cambiado para solución total un sistema político-social-económico. Al igual que las guerras, estas revoluciones, además de miles de muertes han traído cambios benéficos para algunos, y perjuicios para otros. Si estas revoluciones hubieran sido realmente justas, ¿estaría el mundo como está?

Por citar solo algunos ejemplos: la Revolución Francesa destituyó a la monarquía con un alto costo de vidas humanas, pero no solucionó la debacle social y económica de la Francia del siglo XVIII. La Revolución Bolchevique fue proclamada como la gran solución política para el siglo XX y sin embargo no llegó a la centuria de vigencia carcomida por la decadencia y la corrupción. El proclamado triunfo del capitalismo y liberalismo no libró a sus países de los altos índices de indigencia y desigualdades sociales. Por último, la Revolución cubana, que trajo consigo

una notable práctica del sentido de la igualdad social y económica, llevó a un país entero a la pobreza generalizada y a generar el tristemente célebre “turismo sexual” con índices alarmantes de prostitución, en muchísimos casos infantil, por necesidad económica de sus habitantes.

Solo Dios nos salvará ahora y por siempre (Judas 1:25)

Mientras tanto, ¿basta solo con encerrarnos a orar para afrontar los frutos de las injusticias de hoy?, ¿y qué de nuestras obras?

Si bien, no voy a poner en duda el poder de la oración (lejos estoy de ello, por el contrario puedo testimoniar acerca de ese poder) vale destacar que el amor del cristiano de amor en acción, y la acción del cristiano es a través del amor. Simplemente, nuestra fe sin amor no es nada (1 Corintios 13)

Hermanos, hay mucho por hacer: Chicos que mueren de hambre, hombres y mujeres con sus necesidades elementales insatisfechas. ¡Por el Amor de Dios! ¿Se puede entender el hambre en el país de las vacas y el trigo? Hay un sistema educativo de citario, lo mismo en el área salud y un sistema político viciado de corrupción. Hay mucho terreno para comprometernos en el nombre de nuestro Señor Jesús.

Hacen falta profesionales cristianos en lugares estratégicos del país. Políticos, jueces, abogados, médicos, docentes y obreros en cada área de nuestra vida cotidiana que sirva de testimonio vivo de la justicia de Dios como único camino a la salvación. Es hora de comprometernos, desde nuestro lugar de trabajo, desde nuestros hogares, desde el núcleo familiar, vecinal y social.

Dios quiere una nación justa, con gobernantes justos, y estos saldrán de un pueblo justo (Deuteronomio 4:5). El llamado de nuestro Señor está hecho, no miremos para otro lado, es a nosotros a quienes nos llama, y espera nuestra respuesta.

El Señor nos compromete a ser ciudadanos cristianos y por lo tanto, testimonio vivo de la gloria y el poder de Dios. Como expresa La Biblia en Mateo 5:14-16, vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se la ponen dentro de un cajón, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”.

Germán Aguirre

SOMOS PRIMICIAS DEL SEÑOR PARA EL MUNDO

Santiago 1:16-18

Promesas es una de las palabras claves en el lenguaje del amor. Prometer es empeñar uno a la vez su poder y su fidelidad, proclamarse seguro del porvenir y seguro de sí mismo, y es al mismo tiempo suscitar en la otra parte la adhesión del corazón y la generosidad de la fe. Dios en su manera de prometer, en la certeza que posee de no decepcionar jamás, revela su grandeza única y su amor inigualable. Para él prometer es ya dar, pero es en primer lugar, dar la fe que es capaz de esperar que venga el don; y es hacer, mediante esta gracia al que recibe, capaz de dar gracias y de reconocer en el don el corazón del Dador. Como escribió un teólogo: "Dios no tiene como nosotros un bote de basura donde echar los desechos". El nos ha prometido a todos el don de la vida y lo aceptamos porque con él somos felices, y con él podemos hacer siempre algo nuevo.

Pero al amor se le corresponde con el amor, ni más, ni menos. Por eso la pregunta que deberíamos hacernos como iglesia en este segundo domingo del año: ¿Cómo le correspondemos al Señor por su fidelidad y por el cumplimiento generoso de sus promesas? O en otras palabras: ¿Qué pide Dios de nosotros? ¿Qué es aquello que alegra su corazón de parte de nosotros? A mí no me preocupa lo que puedan pensar de mí los que no me quieren; pero si mis amigos pensarán mal de mí, eso sí me haría sufrir; porque siendo mis amigos, eso significaría que hay una pizca al menos de verdad en lo que piensan. Los pensamientos de los verdaderos amigos son espejos. Así es Dios, él no sufre por lo que piense de él el maligno; pero si es distinto cuando se trata de sus hijos e hijas ¿Lo que hacemos respecto de él, expresa lo que pensamos de él? Venimos a la iglesia, le alabamos, oramos, meditamos en el mensaje de la Biblia; pero quizá, en voz baja, sin palabras, pensamos otra cosa muy distinta de él; y esa es la peor cruz que se puede sufrir, los malos pensamientos de los amigos. Jesús le dijo en una ocasión a sus discípulos: "Ustedes son mismo amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi padre le oí decir se los he dado a conocer a ustedes" (Jn.15:14,15). Así son los amigos. Se adeudan mutuamente la ternura y las palabras de aliento y el abrazo, el compartir la factura que nos presenta la vida paso a paso. Jesús nos hizo sus amigos no porque somos perfectos, sino porque somos amigos, que es el todo, porque es obra de su amor.

Cuando uno da una cosa, está expresando lo que piensa del que recibe el regalo. Le damos agua a la planta, porque sabemos que a la planta le gusta el agua. Le damos alpiste a un pajarito porque sabemos que le gusta el

alpiste. Lo mismo sucede con nosotros los seres humanos, regalamos algo a alguien que deseamos de todo corazón le guste. Cada regalo dice al otro lo que pensamos de él o de ella, y entre más sencillo sea mejor, porque lo sencillo no esconde nada. El amor y la amistad sencillos nunca esconden nada. Jesús lo dijo: “Los amé hasta el final”, así de sencillo como fue toda su vida, les daba poco, a los ojos de otros, pero ese poco lo era todo. Dios también merece regalos, también quiere alegrarse. Regalos para hacer sonreír de felicidad a Dios, para hacer que Dios vuelva a ser como un niño. El regalo que doy debe ser la realización del deseo de Dios y del prójimo ¿Y cuáles son los deseos de Dios, si hemos de dar crédito a los regalos que le ofrecemos? ¿Qué dicen esos obsequios sobre el carácter de Dios, sobre su corazón, sus anhelos y lo que espera de nosotros y de Shalom?

SOMOS RECEPTORES DE LAS PRIMICIAS DEL SEÑOR

Santiago nos dice algo acerca de lo que Dios es como primicia para sus hijos e hijas. “Dios es padre de las luces”. Padre, como expresión de una relación íntima de amor y de firme confianza. Es primicia de la creación (Dt.32:6), primicia que sustenta la vida (Is.64:8), primicia que redime (Is.63:16). Jesús le reconoce como primicia que se preocupa por sus criaturas (Mt.6:23). Por eso Jesús se declara su Hijo. “Mirad cuánto nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios” (1ª Jn.3:1). Pero también, Jesús es primicia de Dios para nosotros: “Y aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Jn.1:14).

Para Santiago Dios es: “Padre de las luces”. Job le llamaba Padre de la lluvia (38:28), Pablo le llamaba “Padre de misericordias” (2ªCor. 1:3); y “Padre de Gloria” (Ef.1:17). Así como la luz es indispensable para la vida, así es Dios para nosotros. Es primicia que ilumina nuestras vidas, es corona de vida que nos capacita para andar con felicidad y dignidad, así como, ser capaces de vencer la tentación del mal que solo da cabida al dolor y desdicha ¡Su regalo es de vida! La misión de Dios es producir un nuevo tipo de creación a través de su palabra de verdad (v.18). Por eso Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn.8:12). De allí que la evidencia de la bondad de Dios se ve en las primicias de sus criaturas, es decir, en aquellos y aquellas que han asumido como propio el regalo de su presencia. ¿Por qué nos ha dado esta primicia Dios? Porque nos ama y porque desea que seamos primicias suyas en un sentido literal, real y generadora de frutos que alegren el corazón de Dios y el de los hombres y mujeres.

Los regalos de Dios son buenos, sus dádivas y sus dones son perfectos, y éstos proceden de su amor apasionado por cada uno de nosotros, porque nos mira con otros ojos y desea regalarnos cada día lo mejor de él para alegría nuestra, para consuelo en la tristeza y ánimo frente a los dilemas

cotidianos. Su Palabra, su Espíritu, su presencia son primicias de su gracia, que aceptamos con todo gusto. Pedro dijo en la casa de Cornelio, que Jesús pasó tres años haciendo el bien y sanando a todos los que estaban bajo el poder del mal (Hch.10:38). Se acerca a los pecadores y come con los rechazados por la “gente de bien” (Lc.5:29); los recibe y les otorga la gracia de Dios; deja que se acerquen, que laven sus pies y los besen, como aquella mujer que suscita un escándalo en la casa de Simón el ex-leproso (Lc.7:36); defiende a la mujer a punto de ser apedreada, y la deja ir en paz: “desde ahora en adelante no peques más (Jn.8:11). Tiene compasión de las multitudes que son como ovejas sin pastor, les habla del reino de Dios y, cuando se da cuenta que necesitan pan, se conmueve y lo multiplica para ellas, para que no desfallezcan (Mt.14:13). En Naim encuentra un cortejo fúnebre. Un joven, único hijo de una madre viuda, era conducido al sepulcro. “Al verla, tuvo compasión de ella, y le dijo: “No llores”. Y acercándose tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron, y él dijo: “Joven a ti te digo: levántate”. El joven se incorporó y se puso a hablar, y se lo dio a su madre (Lc.7:13-15). Acariciaba a los niños, les imponía las manos, los abrazaba, los curaba y consolaba a sus familias. Consoló a Martha y María al resucitar a su hermano y al amigo, Lázaro. Reconfortó a Pedro con una mirada de amor luego de su negación, y Pedro lloró amargamente (Lc.22:62). Mostró su amor por todos; los llamó hermanos sin ninguna vergüenza.

Pero además, sus primicias nos vienen a través de sus hijos e hijas, de nuestros hermanos. Somos regalos para nuestros hermanos porque sabemos que el amor de Dios está sembrado en cada vida para compartirse, para ofrecerse con generosidad, para alegrar los corazones, para recibir esperanza. Porque juntos estamos integrados en Jesucristo, nuestro hermano mayor (Heb.2:11). Dios nos revela sus primicias a través de ti y de mí para alegrar el corazón de nuestros hermanos y hermanas. Y si cada regalo dice lo que pensamos del otro; entonces, en Jesús tiene que decir lo mejor y desear lo mejor para mi hermano.

¿Quién no ha recibido una primicia de un hermano o hermana? Una palabra, una oración, un abrazo, una enseñanza, una ayuda solidaria, una compañía en tiempos difíciles. Cómo olvidar a tantos hermanos y hermanas que han sido un regalo de Dios. Algunos todavía lo siguen siendo y otros ya no están con nosotros, pero en su tiempo fueron una primicia del Señor que lo agradecemos profundamente, porque de ellas nos sostuvimos, aprendimos, nos gozamos y nos llenamos de esperanza para seguir creyendo en Dios y en el amor de su Hijo Jesucristo, y en el amor humano. Alguien dijo una vez. “Si alguien me quiere, no está en su cabal juicio”. Bueno, pudiera ser. Pero los regalos de Dios que recibimos de los hermanos son más que un gesto de emoción interna, son actos que transmiten el amor de Jesús por nosotros, amor por cierto, que tiene un poder transformador. Este es el gran tesoro de la fe que sólo se adquiere y se cultiva en la medida en que la ofrecemos y la compartimos ¡Somos primicias de Dios

para nuestros hermanos y para el mundo! Quizá no puedo darte soluciones para todos los problemas de tu vida, ni puedo evitar que tropieces, pero si puedo ofrecerte mi mano para que te sujetes y no caigas. Ni tengo todas las respuestas para tus dudas o temores, pero puedo escucharte y compartirlo contigo. No puedo cambiar muchas cosas, pero cuando me necesites estaré junto a ti. No puedo evitar todos tus sufrimientos cuando una pena te parta el corazón, pero puedo llorar contigo y recoger los pedazos para armarlo de nuevo. En el nombre de Jesús podemos convertirnos en regalos de vida para otros más.

"La niña miraba al abuelo escribir una carta. En un momento dado le preguntó: ¿Abuelo, estás escribiendo una historia que nos pasó a los dos? ¿Es, por casualidad, una historia sobre mí? El abuelo dejó de escribir, sonrió y le dijo a la nieta: Estoy escribiendo sobre ti, es cierto. Sin embargo, más importante que las palabras, es el lápiz que estoy usando. Me gustaría que tú fueses como él cuando crezcas. La nieta miró el lápiz intrigada, y no vio nada de extraordinario en él, y preguntó: ¿Qué tiene de especial ese lápiz? El abuelo le respondió: Todo depende del modo en que mires las cosas. Hay en él cinco cualidades que, si consigues mantenerlas, harán siempre de ti una persona feliz y que vive en paz con las personas. Primera cualidad: Puedes hacer grandes cosas, pero no olvides nunca que existe una mano que guía tus pasos. Esta mano la llamamos Dios, y él siempre te conducirá en dirección a su amor. Segunda cualidad: De vez en cuando necesitas dejar lo que estás escribiendo y usar el sacapuntas. Eso hace que el lápiz sufra un poco, pero al final, estará más afilado y listo para seguir haciendo lo suyo. Por lo tanto, debes ser capaz de soportar algunos dolores, porque te harán mejor persona. Tercera cualidad: El lápiz siempre permite que usemos una goma para borrar aquello que está mal. Entiende que corregir algo que hemos hecho no es necesariamente algo malo, sino algo importante para mantenernos en el camino del bien. Cuarta cualidad: Lo que realmente importa en el lápiz no es la madera ni su forma exterior, sino el grafito que hay dentro. Por lo tanto, cuida siempre de lo que sucede en tu interior. Quinta cualidad: Siempre deja una marca. De la misma manera, has de saber que todo lo que hagas en la vida, dejará trazos. Por eso intenta ser consciente de que cada acción que realices deje huellas de amor." Somos huellas del amor de Jesús, que marcarán la gran diferencia en la vida de quienes las reciben.

SOMOS PRIMICIAS DE DIOS PARA EL MUNDO

"Para que seamos primicias de sus criaturas" ¿Con qué alegramos el corazón de Dios? Si hoy te preguntaras: ¿Qué regalo le puedo hacer al Señor y que sé que le alegrará su corazón, porque le conozco personalmente? ¿Qué le darías? ¿Qué le daríamos como iglesia? El profeta Miqueas nos dice que a Dios le agradamos cuando hacemos justicia, cuando amamos

misericordia y cuando nos humillamos ante él (Miq.6:6-8). Es verdad, una regalo que alegraría el corazón de Dios es que todos construyéramos relaciones justas, que miremos y actuemos con generosidad ante la necesidad humana, y que caminemos humildemente con el Señor todos los días. Pero también, Dios se agrada de las pequeñas cosas que se rinden a él, así como la espiga de trigo se rinde ante el sol todos los días. Tu propósito de tener un buen día, tu trabajo que como ofrenda lo entregas al Señor, tus caricias ofrecidas a tu familia y hermanos, tus cuidados con el medio ambiente, el testimonio que podemos dar a la gente que necesita el impacto transformador del amor de Dios. Hoy voy a tratar con dignidad a mi familia y mi prójimo. Hoy voy a poner mi voz para alabarle; hoy voy a ser generoso con un hermano que está en necesidad; hoy voy a leer tu Palabra poniendo todo mi corazón en ello, hoy voy a orar por mis hermanos, hoy voy a compartir tu mensaje a alguien lo necesita. Hay tantas cosas que le podemos regalar a Dios como primicias de nuestras vidas consagradas para alegrar su corazón y el corazón de un amigo y de un extraño. "¡Gracias! le dice el árbol a la lluvia cuando recibe el don inapreciable de su visita. ¡Gracias! Te doy al reconocerte a mí lado en el camino de la verdad, la vida y la amistad" ¿Y por qué no, si somos primicias de Dios y para Dios y el prójimo? Amén.

Rev. Javier Ulloa Castellanos / 14 de enero de 2018

Amada Iglesia Shalom:

Agradezco a Dios por los corazones que estuvieron dispuestos y compartieron lo que de Gracia reciben.

Nuestra comunidad de fe, donó lo siguiente:

27 cajas (regalos con Biblia), 80 Biblias, 40 Promesas de Dios y 20 libros de oración

Todo lo anterior se colocó en cajas con sus respectivos juguetes, dulces y notas con mensajes de esperanza y amor.

En unión con nuestro@s herman@s de las otras iglesias (Iglesia Bautista Eben Ezer Iguala, Iglesia Bautista Jerusalén y Parroquia San Lucas - Iglesia Anglicana) y con gente externa a éstas, logramos repartir 194 cajas (nos faltaron seis para llegar a la meta).

Los lugares en los que se repartieron, fueron los siguientes:

Huatecalco (cerca de Jojutla), Colonia del Poblado de Tomatal, Loma de los Coyotes, Ceja Blanca, Iguala y Zona sur de CDMX.

Fue de gran bendición poder compartir La Palabra de Dios. Les haré llegar algunas fotografías a la brevedad posible.

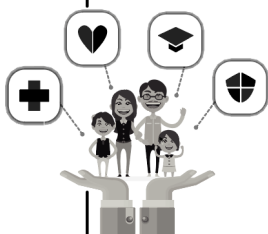
Dios nos encuentre con las manos en el arado y tengamos en nuestras oraciones a tod@s l@s niño@s que recibieron una Biblia.

Bendiciones:

Iliana Yael Castillo García

Velada de oración

Jueves 25 de enero a las 7:00pm En la capilla



Oferta de trabajo

Hermanos y hermanas que quieran iniciarse en la venta de seguros de protección, con el Hno Miguel Ángel Campos 55 3719 7519. ¡Las mejores comisiones en ventas! Excelente oportunidad para mejorar ingresos y planear un buen retiro.



INDIVIDUAL \$700
MATRIMONIAL \$800
QUEEN \$900
KING \$1050
CUÑAS [\$330-\$530]

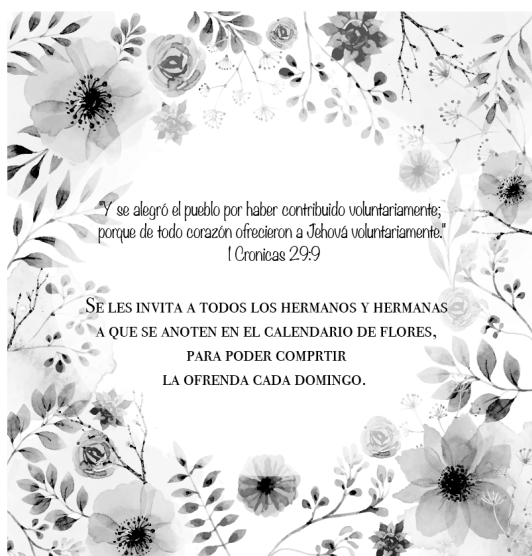
Vendimia de sábanas polar

La Familia Campos Farfán hacemos sábanas calientitas de tela polar. Cada juego incluye sábana extendida, sábana de cajón (con resorte) y fundas. Levantamos pedidos y dudas con Maya a la salida o por whatsapp: 55 1502 5889.

¡Gracias por su compra y ayuda!



SABANASPOLARDELICIOSAS/



Agradecimientos

- Hna. Guille Armenta- le da gracias a Dios por haber realizado un viaje con su familia y llegar bien.
- Hna. Irma Olay- le da gracias a Dios por un año más de vida, por realizar un viaje y regresar con bien.
- Hna. Yolanda Ugarte- le da gracias por todas sus bendiciones y por permitirle, junto con su esposo, comprar nuevos testamentos para poder trabajar para el Señor.
- Hna. Yolanda Muñoz- le da gracias a Dios por todas sus bendiciones y por estar en su iglesia.
- Hno. Juan Manuel Ramírez- le da muchas gracias a Dios por la salud de su esposa y por todas sus oraciones.
- Hno. Sergio- le da gracias a Dios por todas sus bendiciones. Le da gracias a Dios porque su esposa Catherine tiene trabajo.
- Hno. Roberto Jiménez- le da gracias a Dios porque pudieron hacer un viaje con su esposa y visitar a su hija Raquel y regresar con bien.
- Hna. Brenda Ramírez- le da gracias por la salud de su mamá.
- Hno. Raúl Morales- le da gracias a Dios porque su esposa Lucy se cayó y no le pasó nada de cuidado. Le da muchas gracias por la operación de sus ojos y que todo salió bien.
- Hna. Rebeca Montemayor- le da gracias a Dios porque les permitió como familia salir de viaje y regresar con bien.

Peticiones

- Hna. Guille Armenta- Pide que oremos por su hija Christy Armenta que se cayó y se fracturó el pie.
- Hna. Irma Olay- Pide que sigamos orando por sus hijos Toño y David.
- Hno. Sergio- Pide que oremos por su mamá y su hermana que se encuentran viviendo en Quintana Roo. Pide que oremos por él por nuevas opciones de trabajo.
- Hna. María de Lourdes Moctezuma- pide que oremos por su amiga Ma. Elena Pérez que la van a operar por tener cáncer en los senos. Pide que oremos por el trabajo de su hija.
- Hno. Roberto Jiménez- Pide que sigamos orando por la operación de su esposa el día 24 de enero.
- Hno. Raúl Ávila- pide que sigamos orando por el proyecto de Huayapan, Mor.
- Hna. Brenda Ramírez- Pide que oren para que Dios le ayude en sus estudios.
- Hna. Rebeca Montemayor- Pide que oremos por la salud de sus ojos.

OREMOS POR TODOS LOS ENFERM@S DE NUESTRA IGLESIA.
OREMOS POR TODOS LOS HERMAN@S QUE ESTÁN SIGUIENDO TRATAMIENTOS DIFÍCILES.
OREMOS POR TODOS NUESTROS NIÑ@S Y ADOLESCENTES QUE ENTRAN MAÑANA A LA ESCUELA.

La Fe

El Señor ha sembrado en el corazón de nosotros los cristianos, un montón de amor y la esperanza de que nuestro Señor vive. Ahora nos queda cultivar y fomentar esa convicción de que todo lo que pidamos con fe se nos dará, que no debemos afanarnos porque Dios verá por todas nuestras necesidades; que la prueba nos pule y perfecciona por medio de nuestra fe en Jesús; que a los que amamos a Dios todas las cosas nos son para bien y por ningún motivo él habrá de abandonarnos; que somos hijos suyos y velará por nosotros y nuestra felicidad cada uno de los días de nuestras vidas, como el Padre más amoroso.

Jesús nos dice que con la fe del tamaño de un granito de mostaza podemos mover montañas. No olvidemos que sólo con un poco de fe, nada nos será imposible.

Lunes	Hebreos 11
Martes	Mateo 17:20-21 Marcos 11:22-24
Miércoles	Romanos 1:17
Jueves	Romanos 12:3
Viernes	1 Pedro 1:7-9

Actividades regulares

Domingo

Ensayo coro	9 hs	Culto Vespertino	18.30 hs	
Instituto Bíblico	10 hs	Unión de Jóvenes	17 hs	
Culto Matutino	11 hs	Unión de Adolescentes	17 hs	11 hs [2º, 4º y 5º dom]

Velada de oración	Último jueves del mes. 19 hs	Reunión de mujeres	Último sábado del mes
		Reunión de varones	Último sábado del mes
Reunión de Matrimonios	Tercer sábado del mes	Reunión de Adultos Mayores	Primer sábado trimestral

Iglesia Bautista Shalom de la Ciudad de México AR
Av. San Jerónimo 137 San Ángel, 01000, México DF • 5616 7732

www.iglesiabautistashalom.org